

EL PROLETARIO APORTA UNA VALIOSA REALIDAD EN LA DIRECCION DE UNA NUEVA ECONOMIA QUE DARA AL MUNDO LA MEDIDA DE LA CAPACIDAD DE LA FUERZA CREADORA DEL PUEBLO. HELOS AQUI ALEGRES Y VOLUNTARIOS, CONFIADOS EN LA CAPACIDAD DE SU PROPIO ESFUERZO.



Tierra y Libertad

Unión, 7 - Teléf 23658
BARCELONA
Núm. 51
 Precio: 20 cts.

En fábricas y talleres, en la retaguardia como en el frente, los hombres de la C.N.T. y de la F.A.I., carne del pueblo, laboran



FABRICA.—MAQUINAS PARA PULIR LOS CRISTALES

Una valiosa conquista de la C. N. T.

—En qué estado se hallaba esta sección el 19 de julio?
 —No existía. La C. N. T. no tenía afiliados de la industria óptica.
 La respuesta de nuestro interlocutor nos hace pensar. Nosotros sabemos que en la C. N. T. había un afiliado que trabajaba en una casa de óptica, el compañero Albás, que fue quien concentró los deseos de sus compañeros de trabajo y mediante cuya dedicación constante se constituyó la Sección de Óptica del Sindicato de la Industria Vidriera.
 —¿Pero, estaban organizados de algún modo los trabajadores de este ramo de la industria?
 —Sí. Existía una Sociedad Profesional de Trabajadores de Óptica, pero no estaba encuadrada dentro de ninguna Central Sindical ni perseguía ningún ideal social. Cuando estalló el movimiento, los obreros se pusieron en contacto con compañeros de la C. N. T. Poco tiempo después, a raíz de una Asamblea realizada entre ellos, decidieron ingresar en la C. N. T.
 Se formó así la Sección de Óptica del Sindicato de la Industria del Vidrio y se nombraron inmediatamente Comité

de Central en todas las casas. Luego se constituyó el Comité de Redacción de la Sección de Óptica, para unificar los precios, fijar la distribución de los stocks y resolver las dificultades y conflictos que se presentaban.
 Se comprende fácilmente que nuestros propósitos eran los de colectivizar las fábricas, de modo que desde el principio, realizáramos un constante y paciente trabajo preparatorio. Así, en las primeras días de noviembre, celebramos una reunión conjuntamente con los patronos para llegar a un acuerdo de colectivización, discutiéndose las bases.
 El 8 de noviembre, se reunieron los patronos y aprobaron las bases anteriormente acordadas, de acuerdo a las cuales, había de regirse la industria.
 Pasada en vigor la colectivización en el curso del mismo mes, se constituyó un organismo Central de Distribución de venta al por mayor, regulándose inmediatamente toda la red de sucursales por todo el campo de Barcelona, el resto de Cataluña, y más de una docena de provincias.
 —¿Qué salario ganaban antes del 19 de julio?
 —Oscilaba entre 75 y 80 pesetas mensuales, para los manuales; los dependientes, entre 250 y 350 pesetas mensuales, salvo casos especiales, que por tratarse de extranjeros, ganaban de 700 a 800 pesetas mensuales.
 —¿Y a partir del 19 de julio?
 —Se regularizaron rápidamente los salarios, fijándose un sueldo único de unas 600 pesetas mensuales para hombres y mujeres, más un plus familiar por cada persona para cuya manutención se cubra los recursos del jefe de familia o saliere que estuviera la casa. Más tarde se elevaron a 800 pesetas mensuales. Hoy, el promedio de sueldos mensual es de 700 pesetas mensuales más los primos de carácter familiar, primas de producción o comisiones sobre la venta.

por el triunfo de la guerra Los talleres de la sección óptica del Sindicato de Industrias Químicas

—¿Cuántas horas trabajaban antes y cuántas trabajan ahora?
 —Trabajábamos ocho horas que fácilmente se convertían en nueve, diez y hasta doce, por medio de salarios y gratificaciones insignificantes. No fueran pocas las que trabajábamos dos o tres horas más ante el incesante crujido de las

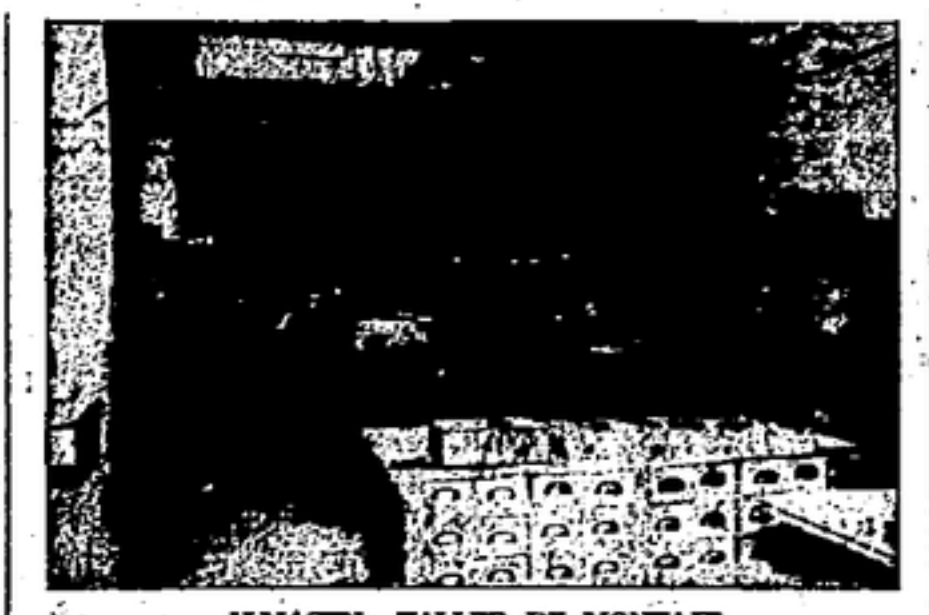
—¿Cuántos trabajadores controlaba?
 —Unos 4000, de los cuales 75 se hallan en los frentes. Si pudiéramos abastecernos de suficiente materia prima se elevaría la cifra a unos 1.000 ó 1.200 trabajadores, según las posibilidades de absorción del mercado.
 —¿Qué protección tenía para un futuro inmediato?
 —Mucha. Pero una ya casi realizada. Uno que en toda una esperanza, y que significa un gran esfuerzo. Estamos a punto de encender un horno para fundir placas ópticas; entonces estaremos en condiciones de emitir de cristales a toda España. Esta obra no la hubieran hecho jamás los patronos. Dentro de pocos días podremos ofrecer las primeras partidas.
 —¿Con qué entraría en una faz floreciente?
 —En estos momentos y en el terreno de los negocios comerciales no se puede hablar de empresas florecientes. Unas se desactivaron más o menos inmediatamente que otras. Pero todas tropiezan con más o menos obstáculos que impiden su máximo desarrollo. Nosotros hemos logrado hacer lo que nunca hubieran hecho los patronos y menos, mucho menos en las circunstancias en que nosotros actuamos. Esto ya es mucho decir.
 —¿En qué relaciones estáis con los trabajadores de la U. G. T.?
 Al controlar la C. N. T. todos los obreros ópticos de Barcelona, no existe problema sindical, así que no hemos tropezado con ningún caso. No obstante, con nuestro punto de vista armonizado con todos los trabajadores, no creemos que viniera a crear ningún conflicto insuperable al tratáramos U. G. T. en nuestros medios.
 Otra es la índole de los obstáculos que nos causan perjuicio. Cuando por los fundamentos por quintas, por ejemplo, alguno de nuestros técnicos tiene que abandonar su faena, nosotros solicitamos que sean conservados en sus puestos de trabajo, nuestras solicitudes no son atendidas; en cambio, si los pliden de Valencia para sus talleres,



ALMACEN.—SALA DE VENTAS

Rectificando

Lamentamos haber incurrido en una confusión de nombres, como muy corriente cuando se lleva el «notas» abastecido de mayúsculas. No es Giménez el compañero de la Fábrica de Botones, cuyo reportaje publicamos en el número anterior, del cual dijimos que es un gran artista dotado de magnífico talento. Se llama G. García y rectificamos todo lo que dijimos de él, prefiriendo no repetir aquí los conceptos vertidos en el número anterior, por no chocar con su trascrito modesta. Que nos disculpen, pues, el estimado compañero.
 son de pedirme o de amargura estas reflexiones. Tengo la seguridad absoluta de que poco a poco las cosas se irán ordenando y mejorando a fuerza de paciencia y tenacidad.



ALMACEN.—TALLER DE MONTAJE

BARRIOS BAJOS

Todo movimiento revolucionario lleva consigo, como fundamental e ineludible, un principio de remoción de todo aquello que resulta perjudicial o arrojado, y sobre todo de aquello que es genuino exponente de un régimen de injusticia y de opresión, indigno de continuar.
 El movimiento de julio ha traído aperturas nuevas y valiosas a la vida de nuestro país, pero ha dejado raras bocanadas que constituyen el escarabajo de un pueblo que aspira a la justicia y que por ella lucha sin cesar.
 La obra de depuración no ha llegado a la bondad. Queda en pie, inatendida, un problema de honda trascendencia social. Vive aún, perdura como en sus días mejores la explotación de la pobre carne de lúpulo y con ella la existencia del asqueante amacarrón que, oculto bajo los más peregrinos disfraces, persiste en su función de pulpo degenerado.
 Continúa pulsiendo de carne enferma el barrio tristemente célebre, barrio desamorado, barrio proletario, con su olor a coque viejo y a podredumbre.
 Lugar de hacinamientos informes y de carne barata y pedrada. El barrio revolucionario no ha llegado a cortar esa parte informe de la sociedad. Urgo liquidar el amacarrón denigrante, y urge el observar bajo qué mantos se cubre el que debió pagar con su vida su infame proceder.
 Corresponde a obra de depuración, de Asistencia Social o Higiene por la destrucción de las pesadas muerdidas escarceadas. Pan y trabajo. Motorgo seguro y cálido. Hábita de hogar.
 Y corresponde a obra de depuración eliminadora la del eterno vago y explotador, débil humano de localizable nombre, que cual horrible vampiro se nutre de la sangre postrada del bajo fondo.

—¿Qué salario ganaban antes del 19 de julio?
 —Oscilaba entre 75 y 80 pesetas mensuales, para los manuales; los dependientes, entre 250 y 350 pesetas mensuales, salvo casos especiales, que por tratarse de extranjeros, ganaban de 700 a 800 pesetas mensuales.
 —¿Y a partir del 19 de julio?
 —Se regularizaron rápidamente los salarios, fijándose un sueldo único de unas 600 pesetas mensuales para hombres y mujeres, más un plus familiar por cada persona para cuya manutención se cubra los recursos del jefe de familia o saliere que estuviera la casa. Más tarde se elevaron a 800 pesetas mensuales. Hoy, el promedio de sueldos mensual es de 700 pesetas mensuales más los primos de carácter familiar, primas de producción o comisiones sobre la venta.

S.I.A. SALUDA CORDIALMENTE A CUANTOS COLABORARON EN LA SEMANA DEL NIRO.
 (Comité Regional de Cataluña)



ALMACEN.—PULIENDO CRISTALES

LA MUJER EN LOS SINDICATOS CON LAS COMPAÑERAS DE LA SECCION OPTICA

He aquí la nota amable, que ha dejado de ser solamente la nota «amable» para convertirse en algo más significativo y trascendente.
 Hoy, la mujer no solamente constituye el matiz risueño y claro de los lugares de trabajo; es también el factor dinamismo. Y las compañeras de la Sección

Óptica, no quieren ser una excepción. Sus dedos se mueven con metódico cuidado, pero con la rapidez que da la práctica, entorno a los frágiles cristales para gafas. Otras, sonrientes y ágiles, fabrican los armarzones de carey y los estuches de carey o piel.
 Hemos visto algunos modelos



de estuches curiosísimos: elegantes, finos, bien terminados. Más que para gafas, parecen estuches de joyas finísimas.
 Y no solamente trabajan activamente, sino que piensan. Pienzan en voz alta, cambiando ideas con nosotros, respecto de problemas complejos ante los cuales las mujeres adquieren a poder las cabezas inteligentes. Con sencillez y franqueza, con palabras llanas y comunes, hablamos de la guerra, de Economía, de Política, de Sociología, y en ésta, resbalamos hacia el tema más atrayente: la Revolución. Les decimos los grandes, infinitos gozos que proporcionan la ciencia y el arte; el gran valor de la cultura como elemento fundamental de progreso; la necesidad y conveniencia del trabajo diario como fuente de salud moral y física; la función múltiple y valiosa que puede y debe desarrollar la mujer en estos momentos de tragedia.
 Ellas, con destellos voluntariosos en la mirada, nos comunican sus anhelos de superación, sus deseos de contribuir con el máximo de empeño a la obra común de reivindicación.

Constatamos con satisfacción cómo sus mentes, antes cerradas a las innovaciones por las cuales se liberta el hombre de la explotación y la opresión de sus semejantes, van abriéndose a las verdades de la Revolución y abrazando la causa que con tanto sacrificio y tanto heroísmo defienden los hombres en los frentes de batalla.
 —¿Qué pensáis de la marcha de la guerra?—les preguntamos.
 —Que en España entrará el fascismo. Tal vez no alcance la tierra para cubrir a todos los fascistas que caigan. Pero no importa. Con tanto abono ya veréis después qué cosechas de coles y calabazas.

—¿Qué pensáis de la marcha de la guerra?—les preguntamos.
 —Que en España entrará el fascismo. Tal vez no alcance la tierra para cubrir a todos los fascistas que caigan. Pero no importa. Con tanto abono ya veréis después qué cosechas de coles y calabazas.



FABRICA.—MONTANDO GAFAS



ALMACEN.—TALLER DEL MONTAJE DE LAS GAFAS